

Caravana Hacia Shambala. Programa 18. Celebración de la Pascua. Textos

Evangelio de Mateo 25, 1-13. Parábola de las diez vírgenes

Entonces el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite; las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas. Como el novio tardara, se adormilaron todas y se durmieron. Mas a media noche se oyó un grito: '¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!' Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: 'Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan'. Pero las prudentes replicaron: 'No, no sea que no alcance para nosotras y para vosotras; es mejor que vayáis donde los vendedores y os lo compréis'. Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: '¡Señor, señor, ábrenos!' Pero él respondió: 'En verdad os digo que no os conozco'. Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora.

Evangelio de Juan 13, 2-5

Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.

Evangelio de Juan 13, 6-11

Llega a Simón Pedro; éste le dice: 'Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?'. Jesús le respondió: "Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora; lo comprenderás más tarde". Le dice Pedro: 'No me lavarás los pies jamás'. Jesús le respondió: "Si no te lavo, no tienes parte conmigo". Le dice Simón Pedro: 'Señor, no solo los pies, sino hasta las manos y la cabeza'. Jesús le dice: "El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio, aunque no todos". Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: "No estáis limpios todos".

Evangelio de Juan 13, 12-16

Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: "¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis 'El Maestro' y 'El Señor', y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.

En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que envía”.

Evangelio de Juan 13, 21-27

Jesús se turbó en su interior y declaró: *“En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará”.*

Los discípulos se miraban unos a otros, sin saber de quién hablaba. Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba a la mesa al lado de Jesús. Simón Pedro le hace una seña y le dice: ‘Pregúntale de quien está hablando.’ Él, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dice: ‘Señor, ¿quién es?’ Le responde Jesús: *“Es aquel a quien dé el bocado que voy a mojar”.* Y, mojando el bocado, lo toma y se lo da a Judas, hijo de Simón Iscariote. Y entonces, tras el bocado, entró en él Satanás. Jesús le dice: *“Lo que vas a hacer, hazlo pronto”.*

Evangelio de Mateo 26, 26-29

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: *“Tomad, comed, este es mi cuerpo”.* Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: *“Bebed todos de ella, porque esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel que lo beba con vosotros, de nuevo, en el Reino de mi Padre”.*

Hojas del Jardín de Morya I, La Llamada, af 2

En la creación, encontrad la felicidad de la vida
y volved hacia el desierto vuestra mirada.
Llenaos de amor por Cristo,
Llevadle alegría.
Tenéis alas de luz.